

INTERCAMBIO Y DESARROLLO

Por: **Armando Yance Pérez (*)**

1. INTRODUCCION

En este acápite pretendemos mostrar en líneas gruesas, en primera instancia, los términos en los cuales se dió el debate entre los economistas con relación al vínculo entre comercio y crecimiento económico. En segundo lugar presentaremos los elementos básicos y relevantes de los recientes desarrollos teóricos.

2. VENTAJAS COMPARATIVAS, POLITICA COMERCIAL Y PROTECCIONISMO

Algunos analistas consideran que la teoría ortodoxa del comercio internacional, no provee un marco analítico adecuado para examinar los problemas del mundo en desarrollo (Prebisch, Myrdal, Singer, Myint, entre otros).

La versión original o temprana de esta teoría se recoge en la llamada Teoría de las Ventajas Comparativas, expuesta y desarrollada por David Ricardo (1973), la cual tiene en su base la teoría cuantitativa del dinero como explicación teórica del mecanismo regulador de los patrones de comercio.

La versión moderna de la teoría ortodoxa es el teorema de Hecksher-Ohlin-Samuelson o "teorema de la proporción de los factores", donde el concepto de costo de oportunidad juega un papel crucial y, subsumido, el pleno empleo (Shaikh A. 1990).

Algunos analistas consideran que una teoría dinámica del equilibrio general, puede conciliar los elementos en oposición de los supuestos de la teoría de las ventajas comparativas y los principios básicos de la teoría del crecimiento relacionados con la asignación de recursos (Chenery H. 1968). La idea básica de Chenery es que una adecuación de la teoría de los costos comparativos que involucra precios de bienes y factores, economías externas y su asimetría respecto al costo de oportunidad y los cambios de largo plazo en la tasa de productividad, podría servir de herramienta de análisis a los problemas del mundo en desarrollo.

Las imperfecciones del mercado hacen que los costos factoriales no reflejen su costo de oportunidad. En el caso de los cambios en la productividad, como un factor crucial en el crecimiento, "la ventaja comparativa debería medirse en el tiempo".

En lo que respecta a las economías externas que pueden derivar de reducciones de costos o incrementos adicionales de la demanda de otros sectores, debido al cambio técnico, productividad creciente o economías de escala, "es probable que la omisión de las mismas del mecanismo de mercado predisponga la asignación de recursos en contra de la manufactura". Otro aspecto a considerar es que, en una perspectiva dinámica, un óptimo puede no coincidir con un óptimo estático, de ahí que dentro de una estrategia de desarrollo puede llegarse a pérdida de eficiencia en el largo plazo ante cambios no esperados en las condi-

* Investigador del Departamento de Investigaciones Socioeconómicas -DIS-

ciones de oferta y demanda de la economía (cf. Chenery, 1968).

Para Myint (1968) los países obtienen de sus intercambios comerciales dos tipos diferentes de beneficios: I) una superación de la estrechez interna del mercado al proveer salida a los excedentes; II) elevación de la productividad al mejorar la eficiencia de la división del trabajo. La generación de efectos dinámicos vía una mayor calificación de la mano de obra, cambio técnico y superación de las individualidades, genera ganancias que difieren de las obtenidas por ventajas comparativas en el contexto de una frontera de posibilidades de producción estática con tecnología dada.

Es importante destacar que en Myint no existe una sugerencia ni aún implícita de que el "dar salida a los excedentes" sea un mecanismo derivado por fallas del mercado frente a la alternativa de búsqueda de afectación del crecimiento económico vía el comercio.

Con relación a los beneficios y ganancias derivadas del comercio, la teoría clásica postuló que las naciones se beneficiarían del comercio y que a través de este proceso se produciría una maximización del ingreso real no solo de las economías ricas sino también de las pobres. En la base de esta teoría el principio ricardiano de los beneficios mutuos se constituye en punto de apoyo.

En la literatura de los años sesenta, Hans Singer (1968) mostró que los países pobres fueron conducidos a una incapacidad para crear un sector industrial sólido y un mercado interno dinámico, debido a la especialización primaria empobrecedora y a la inversión extranjera.

Al quedar limitados y confinados a este sesgo de acuerdo a la naturaleza de sus ventajas comparativas, su progreso tecnológico y la generación de economías internas y externas en un horizonte dinámico de transformación estructural y modernización profundas, se vieron truncados. Los beneficios del comercio no

CORPORACION UNICOSTA

ESPECIALIZACION EN FINANZAS Y SISTEMAS

Autorizado por acuerdo 203 de octubre 30/86 ICFES
OBJETIVOS

De acuerdo con la filosofía y los principios que caracterizan a la Corporación Unicosta, el objetivo general de este programa es el de especializar profesionales en el área de las Finanzas y los Sistemas, para que reviertan los conocimientos adquiridos en beneficio de la actividad empresarial de la región.

OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Desarrollar en los profesionales las habilidades y destrezas para realizar diagnósticos, solucionar problemas y tomar decisiones en el área de la Administración Financiera con el apoyo de los Sistemas de Información.
- Integrar los conocimientos generales de las asignaturas del programa en el diseño y solu-

ción de problemas específicos de las Empresas.

- Estimular el fenómeno de la Investigación mediante la formación de grupos de trabajo integrados por profesores, alumnos y asesores de Investigación que se dediquen al estudio e implementación de nuevas técnicas financieras y administrativas.

TITULO QUE OTORGA

Especialista en FINANZAS Y SISTEMAS. Reconocidos por el ICFES, según Acuerdo N° 203 de Octubre 30 de 1986.

Para recibir el diploma los asistentes deben haber participado al menos en el 80% de las clases.

INFORMES:

CORPORACION UNICOSTA
Oficina del Programa
de Post-grado. Teléfono 328545
Calle 58 Carreras 54 y 58
Apartado Aéreo 50366
Barranquilla, Colombia

filtrados hacia el mundo en desarrollo y un proceso concentrador y acumulativo en el norte, o en el "centro", se produjo.

La especialización "empobrecedora" acentuó el proceso concentrador y centralizador del capital en los "centros" y agravó las necesidades de inversión y progreso técnico frenando la acumulación, a la par que generó obstáculos para la creación de economías internas y externas en la "periferia". Adicionalmente, es muy pertinente reconocer y aceptar que "la contribución más relevante de una industria no es su producto inmediato, (como por fuerza suponen los economistas y estadísticos) ni aún su efecto sobre otras industrias y los beneficios sociales inmediatos..., sino que quizás aún mayor sea su efecto sobre el nivel general de educación, habilidades, modo de vida, inventiva, hábitos, caudal de tecnología, creación de nueva demanda, etc." (Singer, 1968).

Dentro de este mismo contexto la hipótesis "Prebisch-Singer" sostiene que los países desarrollados se han beneficiado de los flujos del comercio y el progreso técnico debido a que los términos de intercambio entre agricultura y manufactura se tornaron positivos para esta última, mientras la especialización en la otra, para los países en desarrollo, condujo a caídas de precios (Singer H., 1968; Prebisch). Algunos como Myrdal han apoyado esta hipótesis y recientes estudios del Banco Mundial (Grilli y Cheng, 1988) han venido a confirmar dicha tendencia aunque no su magnitud.

Otros como Meier (1968) afirman que la inversión extranjera no sustituye a la inversión doméstica y que los flujos de comercio y capital no acentúan las desigualdades entre los países. Quizás ello

sea más bien un resultado de las mismas estructuras de atraso de los países en desarrollo. Por el contrario, Myrdal (1959) ve en los flujos del comercio y capital, como también en la dinámica de la migración las razones del deterioro de esta desigualdad creciente. En este sesgo deletéreo ha jugado un papel fundamental la inversión extranjera, en la medida en que reasignó recursos a actividades de exportación en detrimento del mercado interior.

Dentro de la literatura antigua y reciente, uno de los factores controvertidos es el llamado proteccionismo. Su tradición teórica se remonta a List, pero no formaba parte del núcleo central dominante de la teoría del comercio, su influencia en el desarrollo y bienestar de las naciones. La crisis del 29, los trabajos de Keynes y el desarrollo de la postguerra, favorecieron un enfoque de política comercial que jugaba un papel crucial en los procesos de industrialización.

En el caso de Harry Johnson (1968), se arguye que solo el "arancel óptimo" puede justificar una política proteccionista. Por ello Johnson muestra como políticas proteccionistas pueden impedir o desestimar algunas actividades económicas. Es el caso de industrias de exportación que usan insumos sujetos a protección. La elevación de aranceles con el fin de alentar procesos sustitutos puede conducir a un freno del sector exportador al generar procesos gravosos en el sector primario.

Los procesos sustitutos, como la evidencia histórica de América Latina lo muestra, podrían no ser benéficos. Factores como conocimientos y procesos tecnológicos, procedimientos y métodos industriales, ingeniería organizacional, diseño de instituciones y tamaño del

mercado tienen una influencia decisiva en los procesos sustitutivos.

3. LOS ACONTECIMIENTOS RECIENTES

3.1. LA DESACELERACION DE LA ECONOMIA MUNDIAL

El análisis del crecimiento mundial y la desaceleración del mismo en las dos últimas décadas, ha permitido derivar que ninguna de las siete principales áreas económicas mundiales después de haber experimentado las mayores tasas de crecimiento en el período 1950-1973, ha escapado a una crisis que toca no solo sus estructuras institucionales, sino también las económicas y sociales.

La Tabla 1 (Madison A. 1990) permite observar cómo la periferia capitalista europea, después de haber logrado una tasa media anual acumulativa en su PIB per cápita de 5.0 por ciento entre 1950-1973, llega a obtener una declinación pronunciada de la misma a 1.6 (observe que esta área presenta, a diferencia de África para el período 1913-1950, la tasa más baja de crecimiento medio anual acumulativo).

Los países europeos capitalistas avanzados después de experimentar una tasa de 1.3 entre 1913-1950, pasaron a ser la segunda área en consideración para 1950-1973 con 3.8 por ciento; pero luego redujeron a la mitad su tasa de crecimiento. Europa del Este y la URSS pasaron de 1.1 a 3.3 para caer, posteriormente, a 1.8 en los mismos períodos en consideración.

Mientras los países europeos capitalistas avanzados, la periferia capitalista europea y Europa del Este y la URSS perdieron 1.9, 3.4 y 1.5 puntos

porcentuales respectivamente, Norteamérica y Australia apenas perdieron 0.7. Puesto de otra manera, la brecha entre las tasas de productividad de los Estados Unidos de Norteamérica y la Europa avanzada se había reducido notablemente.

Para América Latina su ritmo de crecimiento cayó a un tercio en 1973-1987 de lo que había crecido entre 1950-1973. Asia muestra un relativo estancamiento.

3.2. NUEVOS DESARROLLOS TEORICOS

3.2.1. Política Comercial y Protecciónismo.

Los acontecimientos anteriores recogieron el debate sobre la influencia del comercio como "motor" del crecimiento económico.

Una importante y eminente economista defensora del libre cambio, Anne Krueger, señaló en años recientes (1985) que "las tasas sostenidas de alto crecimiento indicaban que las políticas orientadas al exterior creaban efectos dinámicos en las economías y no producían solamente utilidades estáticas en razón de la mejor asignación de recursos".

Para otros (Harrylyshyn Q. 1990) si bien los estudios realizados en países industrializados tienden a dar apoyo a la hipótesis de que un mayor "coeficiente de penetración" es decir, la competencia introducida por las importaciones, según la terminología moderna, reduce el grado de monopolio o poder de mercado, este no es significativo para el mundo en desarrollo y en ocasiones es un resultado ambiguo. Sin embargo, la competencia creciente, una mayor especialización. Particularmente en bienes

TABLA 1
CRECIMIENTO ACELERADO Y CRISIS EN LAS SIETE
PRINCIPALES AREAS DEL MUNDO
(Media aritmética de los resultados de cada país
Tasas medias anuales acumulativas de crecimiento)

	1913-50	1950-73	1973-87
	<i>P.I. B. per cápita</i>		
Países europeos capitalistas avanzados...	1,3	3,8	1,9
Periferia capitalista europea	0,7	5,0	1,6
Europa del Este y la URSS	1,1	3,3	1,8
Norteamérica y Australasia	1,4	2,2	1,5
América Latina	1,4	2,5	0,8
Africa	1,2	1,8	-0,5
Asia	-0,1	3,5	3,3
	<i>Producto Interior Bruto</i>		
Países europeos capitalistas avanzados...	1,8	4,6	2,1
Periferia capitalista europea	1,3	5,5	2,6
Europa del Este y la URSS	1,4	4,4	1,8
Norteamérica y Australasia	2,9	4,2	2,5
América Latina	3,3	5,2	2,9
Africa	3,3	4,7	2,5
Asia	1,5	6,1	5,4
	<i>Población</i>		
Países europeos capitalistas avanzados...	0,6	0,8	0,2
Periferia capitalista europea	0,9	1,0	0,8
Europa del Este y la URSS	0,2	0,7	0,5
Norteamérica y Australasia	1,4	1,9	1,1
América Latina	1,8	2,6	2,2
Africa	2,1	2,9	3,1
Asia	1,5	2,6	2,0

FUENTE: Las referencias detalladas sobre las fuentes de este cuadro y el resto de los que aparecen en este artículo pueden consultarse en Angus Maddison, *The World Economy in the Twentieth Century*, OECD Development Centre, París, 1989.

Tomado de: Madison Angus: "El crecimiento Post bélico y la Crisis: Una visión global". *Pensamiento Iberoamericano, Revista de Economía Política*. Nº 18, Madrid de 1990.

transables- que se refleja en mayores economías de escala y una utilización cada vez mayor de la capacidad instalada, conducen en última instancia a un grado de eficiencia más elevado no solo a nivel de las empresas sino de la economía considerada como un todo.

Frente a lo anterior surgen, aún, voces de proteccionismo apoyadas en el argumento de la industria "infante".

Pero los efectos que una política proteccionista a la industria "naciente" pueden generar en la economía y en la firma, en cuanto a economías de escala y utilización de capacidad, no pueden sostenerse en el largo plazo. Así, "...niveles moderados de protección por periodos breves pueden incrementar la productividad, pero también mucha protección revierte este efecto y conduce a deterioros en la productividad" (Harrylyshyn Q. 1990, traducción libre personal. Además, Corden, M. 1981a y 1981b).

Debido a que la tasa de crecimiento de la productividad juega un papel clave en la dinámica sectorial e intersectorial, la razón más fuerte para proteger una actividad económica es que ello se realice mientras se logra alcanzar eficiencia técnica. No se puede justificar el proteccionismo con fines de renta (rent-seeking).

Nadie negaría la importancia de la argumentación anterior, pero es supremamente importante tener en mente que las políticas comerciales no actúan fuera del espacio y tiempo. Sus efectos sobre el desarrollo económico dependen de las características diferenciales entre países, y el no considerarlo puede conducir a acentuar las disparidades y

concentrar las desigualdades regionales (véase Pack H. 1988).

A pesar de todo, sin embargo, los cambios en los patrones comerciales y de desarrollo, inducidos por modificaciones de política, tienen, entre otros objetivos, aumentar la tasa de productividad en los diferentes sectores de manera global. En algunos casos, el proteccionismo a largo plazo a la industria "naciente" condujo a mantener baja la productividad. Es decir, produjo el efecto inverso.

Es de todos conocidos el efecto que sobre el tamaño de las plantas, economías de escala y utilización de capacidad tiene una política proteccionista de largo plazo, sin descontar, por supuesto, las consecuencias sobre la productividad.

Estudios recientes (Pack, 1984a, 1984b y 1988) han conducido a ver en la dimensión de las plantas y las economías de escala asociadas a éstas, las diferencias sectoriales en la productividad total de los factores (PTF) lo cual no confirma la hipótesis de Hirschman de que la PTF es mayor en los países menos desarrollados (PMD) cuando utilizan tecnologías intensivas en capital. El colorario lógico es que industrias intensivas en capital o tecnologías intensivas en capital no conducen *necesariamente* a una más alta productividad (Stewart, F. 1985). Esta implicación ya habría sido visionada por los primeros teóricos de la industrialización como motor de desarrollo (Pack, 1988).

3.2.2. Investigación, Tecnología y Desarrollo

En la "nueva" teoría del crecimiento, (Grossman G., y Helpman E. 1990) una tasa de crecimiento sostenida del ingre-

so *per cápita*, en el largo plazo, es posible bajo una acumulación sistemática con rendimientos crecientes a escala. Pero lo que permite dicho proceso es la acumulación de "Knowledge capital". El foco de interés ha sido trasladado a la inversión en capital humano y nuevos procesos tecnológicos. (Lucas R. Jr. 1988; 1990; Romer P. 1990).

Pero no solo ha sido modificado el foco de Interés. Adicionalmente, la concepción de la tecnología como un factor que desde fuera incide en el crecimiento también ha cambiado. Así, mientras en Solow el factor tecnológico es una variable exógena, en los nuevos desarrollos teóricos (cf. Kaldor, 1988, Romer P. 1991 por ejemplo) la innovación se endogeniza. Es por ello que los esfuerzos sobre desarrollo e investigación en el sector industrial se han centrado en reducción de costos, generar innovación o mejorar la calidad del producto. No debemos olvidar que, en un marco Schumpeteriano, los logros de la investigación conducen a poder de mercado y por consiguiente a mayores y mejores oportunidades de beneficios. Esta es la razón de ser de la inversión en investigación y generación de nuevos conocimientos. Esto explica por qué el conocimiento es *capital* y por qué el capital debe derivar en nuevos conocimientos y nuevas tecnologías.

Las habilidades y los conocimientos acumulados y desarrollados en un proceso productivo (*learning by doing*), vienen a ser un subproducto de dicho proceso, pero se convierten, a su vez, en fuente de aumentos en la productividad.

No existe duda alguna acerca de que los beneficios de nuevas investigaciones y nuevas tecnologías se potencializan

vía el comercio mundial. Los sectores generadores de ello son potencializados e impulsados a mayores tasas de crecimiento.

En este proceso el mercado de los factores es un canal clave de operación de lo anterior.

Como un resultado, en el mundo en desarrollo algunos países han venido ganando, de una manera creciente, segmentos de mercados de productos tradicionales a los cuales las áreas avanzadas reaccionan con medidas proteccionistas y relocalización industrial de infraestructura y comunicaciones. En ello juega un papel crítico el *Knowledge capital*, el capital humano como los "insumos terciarios" (Miniam I. 1988). Adicionalmente, la redefinición de la capacidad organizativa interna y los procesos que propician un aprendizaje acumulativo, como la adecuación y modernización de infraestructuras se suman a lo anterior.

En términos de Miniam,

Las nuevas infraestructuras de comunicaciones forman parte integral del nuevo sistema técnico industrial. Ello no solo permitirá interrelacionar conjuntos de actividades, sino también facilita la circulación de las nuevas normas técnicas de organizaciones y consumo. La infraestructura de comunicaciones es así mismo factor de localización de las actividades industriales en la medida en que permite importantes economías externas a las empresas y, a nivel de la planta productiva, es factor de productividad y reducción de costos. Las comunicaciones abren así mismo canales para relocalizar internacionalmente actividades de servicios.

Ellos juegan también un rol fundamental en la terciarización de la producción manufacturera y en el establecimiento de las normas de consumo.

Producir para grandes mercados y competir internacionalmente, significa utilizar tecnologías flexibles esenciales para profundizar las llamadas "economías de gama" que hoy sustituyen la producción seriada. El mundo en desarrollo tiene que considerar muy detenidamente esto en sus planes de re-insercción internacional. Un proceso de modernización de la economía conduce inexorablemente a preguntarse ¿qué cambios técnicos introducir en la estructura productiva para que haya lugar a un proceso tecnológico continuo y permanente?. Esto como es evidente, está íntimamente vinculado a la tasa de cambio del stock de conocimientos generados al interior de programas sobre investigación y desarrollo (Jones H. 1983).

Además, "el proteccionismo de los mercados de los países avanzados vuelve a constituir un importante factor de localización y concentra en esta década, aún más, la inversión multinacional entre países avanzados " (Miniam, 1989). Esta realidad exige el rediseño de formas institucionales y la creación de otras que permitan consolidar una estructura tecnológica nacional que responda a la demanda interna e internacional. Adicionalmente, los países en desarrollo deberán revisar, para lo anterior, sus propias experiencias y logros en términos de procesos industriales, la realidad de sus infraestructuras y comunicaciones como la naturaleza y forma en que se han venido vinculando sectores industriales, universidad e investigación, como la calidad de su educa-

ción, en general, pero particularmente la superior.

Una reflexión juiciosa y sensata como igualmente descarnada de todo esto, podría permitir adelantar acciones para disminuir las limitaciones que sus estructuras económicas y sociales implican.

Es importante tener en consideración que "las ventajas técnicas de las nuevas formas productivas surgen de la flexibilización productiva y administrativa que permite adecuarse a tendencias cambiantes de mercado, técnicas y financieras". Por consiguiente "las nuevas condiciones de desarrollo amplifican la importancia no solo de las características de la industria sino también las interrelaciones con el sector de la sociedad (con vinculaciones industria-investigación-sistema educativo, características de una adecuada organización del trabajo).

La naturaleza de la organización social y técnica de la producción conduce a economías de escala y espectro de productos. Esto significa que a nivel de la firma como un todo la economía de escala se eleva pero por producto se genera una escala económica mínima. Aquí hay una ruptura con las economías clásicas de escala y producción homogénea.

Lo anterior conduce a que la tasa de crecimiento de las escalas en las actividades terciarias se eleve exponencialmente. Al decir de Miniam (1989).

En la actualidad se observarían economías de escala a nivel de las firmas, investigación y desarrollo, ingeniería de producción, en las compras y las ventas, en la información de mercado, en la administración, en

la contabilidad y la planeación y en la distribución de riesgos. Todos estos factores implicarían requerimientos de mercados ampliados para llegar a una producción económicamente factible.

En cuanto a la terciarización manufacturera que en algunos casos comporta alta tecnología y profundización de capital e importantes economías de escala, podemos encontrar efectos concomitantes nada despreciables en la localización industrial en los diferentes segmentos.

Es importante puntualizar que la terciarización industrial puede generar desempleo técnico. Así, "la mayor utilización de insumos terciarios modifica la estructura global de costos que incluye la producción y la organización empresarial, en detrimento del trabajo directo y las materias primas" (Miniam, 1989). Sin embargo, quizás lo más relevante de la acometida integrada de servicios en los sectores productivos en sus diversos segmentos es la gran *flexibilidad* que introduce en la gestión empresarial y productiva frente a "condiciones cambiantes de mercado, financieras y de costos de los insumos productivos".

En la base de esta flexibilidad está la tecnología de información comercial en los conocimientos sobre estructura y dinámica de mercados, las innovaciones de procesos y productos, etc. Los volúmenes de información que ésta demanda, permiten la vinculación a diferentes actividades relacionadas con la producción y de comercialización, a través de una infraestructura que genera economías externas al reducir costos de información al internacionalizar las redes de servicios de apoyo a la capacidad de

gestión empresarial y organizacional como productiva (cf. Bardhan Pranab, 1990). A la internacionalización del capital se agrega ahora la de los servicios. Ambas determinan la forma de vinculación a los mercados internacionales y a la dinámica entre los mismos, procesos en los cuales la cualificación cada vez más alta del capital humano y la incorporación del conocimiento como capital, son focos críticos hacia los cuales se deben volcar ingentes cantidades de recursos. Esto implica un problema mucho más general y complejo: la necesidad de redefinir los parámetros de la educación y la naturaleza de los vínculos entre el sector productivo, las universidades y los centros de investigación, como también, un replantamiento de las relaciones entre el Estado y el sector productivo.

Todo lo anterior es cada vez más apremiante, máxime cuando en los últimos años se ha consolidado la concentración de las inversiones directas entre los países industrializados y producido, al parecer, procesos de relocalización industrial al interior de los mismos (Miniam, 1989).

Si bien en todo este contexto la búsqueda de la eficiencia paretiana, con base en precios correctos, no es posible desde que ellos no incluyan toda la información o la información relevante no sea mostrada a través de ellos, es conveniente puntualizar que precios correctos implican estructuras organizacionales e instituciones eficientes (Bardhan, P. 1990). Así, formas institucionales como las compañías comercializadoras desempeñan un papel fundamental en la dinámica del mercado y en los procesos industriales. Ellos vienen a constituir la parte "blanda" de la infraestructura de

una economía industrial (Chaudhuri Datta, 1990).

3. 2. 3. Desarrollo y Regulación Estatal

La intervención del estado a través de grandes recursos destinados a investigación y desarrollo para determinar las áreas óptimas de actividad productivas y de intercambio internacional, puede conducir a generar una base económica y tecnológica para la expansión de la frontera industrial, y se convertiría en una forma de desarrollo institucional que les permitiría a los productores y a los exportadores tener una percepción que irá más allá de lo inmediato. Un ejemplo clásico es el Ministry of International Trade and Industries (MITI) de Japón.

Difícilmente se podría pensar que en una economía libre de mercado, los agentes económicos puedan lograr esto. Indudablemente, la acción política gubernamental puede inducir la aparición de externalidades y economías de escala, al propiciar los cambios institucionales que los mercados exigen para el buen ejercicio de su racionalidad económica. El apoyo y el impulso del Estado en este sentido es crucial. El mercado necesita de instituciones firmes y adecuadas para que su acción y sus "señales" puedan ser eficientes en la interacción del comportamiento de los agentes económicos, y el Estado puede dárselas. Por ello la dicotomía mercado-estado es falsa (Yance, A. 1990).

La necesidad de una infraestructura adecuada para facilitar la actividad económica y la necesidad de oferta de bienes públicos, la existencia de externalidades, segmentación de mercados de información, los requerimientos de un

nivel y tasa de crecimiento adecuados en la acumulación de capital, como la realidad de la concentración de la riqueza, son elementos que *exigen* de una regulación positiva del Estado en la economía (Fishlow, A. 1990).

Esta regulación debe suponer que las políticas estatales en materia de industrialización y cambio técnico no deben generar efectos discriminatorios en la asignación de recursos destinados a las actividades orientadas hacia afuera en un contexto de inserción internacional más libre, como políticas que centren, en la medida de lo necesario, la promoción e impulso de industrias "incipientes" (Westphal, L. 1990). Pero, debe ser recordado, por lo demás, que la eficiencia y la competitividad de un proceso exitoso de industrialización no estriba en la liberación del sistema financiero y de los flujos comerciales externos. Estos dos últimos son quizás más consecuencia que causa (Fishlow, A. 1990).

Cuando en una economía dominan los mercados concentrados y el ejercicio oligopólico aunados a otras imperfecciones, el *laissez-faire* no puede reemplazar el ejercicio y capacidad intervencionista del Estado, bajo estas circunstancias el *laissez-faire* sería un óptimo de orden *n* (Fishlow, A. 1990).

La discusión sobre el intervencionismo estatal ya no se focaliza sobre su tamaño en la economía, sino más bien en la calidad de su intervención.

Si bien el Estado ha fallado al permitir estructuras crecientes de costos en las empresas que ofrecen servicios públicos, como señala Krueger (1990), no se puede llegar a la afirmación -como lo hace la distinguida economista- de que

aquél falló en lo que dejó de hacer como en lo que hizo.

No existe duda alguna que el Estado tiene ventajas comparativas en procesos de gran escala como infraestructura (carreteras, comunicaciones, etc.), servicios públicos, etc. Pero debe recordarse que el Estado es un "actor estratégico" en el contexto de conflictos de clases e intereses y el entretrejo de coaliciones que se dan al interior de una nación. En este rol el Estado debe ser lo suficientemente flexible, a su vez, para absorber los cambios políticos que la gama de intereses genera, de tal forma que el ejercicio ciudadano sea lo suficientemente amplio y libre.

Cuando este ejercicio se convierte en un proceso cerrado, quizá esté, lo más probable, estrechamente asociado a desigualdades económicas y sociales. El ejercicio debe ser, por consiguiente, un proceso político abierto y ello hará posible, a su vez, el ejercicio del Estado y el "juego económico".

El Estado debe focalizar su acción en una intervención selectiva sobre la economía -con relación a sectores, procesos productivos, políticas sobre investigación y desarrollo, etc. y no de manera indiscriminada.

Superado hoy en día el falso dilema entre mercado o intervención del Estado, conviene afirmar que aquí asumimos el criterio de complementariedad entre el funcionamiento del mercado y la acción del segundo. En este contexto es pertinente citar las palabras de Ibarra (1990) acerca de que no sería aconsejable evaluar la gestión del Estado con criterios de eficiencia económica por cuanto "la presencia del Estado en las esferas económicas ha obedecido hasta ahora

más a razones *sociales o políticas* que a cálculos de productividad" (Subrayado del autor).

Finalmente, consideramos que dado que no existe una solución concluyente ni teórica ni empírica en el debate sobre el vínculo entre comercio y desarrollo y por cuanto, además, creemos que la dicotomía proteccionismo-liberalización es falsa y oscurece los términos de la discusión, es relevante citar una hipótesis sustentada en un trabajo reciente.

La hipótesis central de esta investigación es que el comercio administrado, las intervenciones selectivas y las políticas industriales deliberadas -un capitalismo dirigido por el Estado-son elementos necesarios en las primeras etapas del desarrollo debido a las asimetrías inherentes y sistemáticas que caracterizan el comercio entre las naciones en desarrollo y los países más avanzados. A la inversa, los regímenes de liberación (libre comercio y libre mercado) son más apropiados en el intercambio comercial de los países que han logrado el desarrollo. El corolario de esta proposición es que la liberación económica progresiva es inevitable a medida que un país transita hacia niveles más elevados de desarrollo (Yotopoulos, P.A. 1990).

BIBLIOGRAFIA

- BARDHAN, Pranab. "Symposium on The State and Economic Development". *Journal of Economic Perspectives*, vol. 4, number 3, Summer 1990. pp. 3-7.
- CORDEN, Max. "El argumento de la industria naciente" Ricardo French-DAVIS (Selección). "Intercambio y

- Desarrollo". Lecturas de *El Trimestre Económico*, No. 38, vol. 1, México, 1981a.
- "La Protección Efectiva". Ricardo French-Davis (Selección). "Intercambio y Desarrollo". Lecturas de *El Trimestre Económico*, No. 38. vol. 1, México, 1981b.
- CHAUDHURI, Datta. "Market Failure and Government Failure". *Journal of Economic Perspectives* - vol. 4, number 3, Summer 1990. pp. 25-39.
- CHENERY, Hollis B. "Ventaja comparativa y política de desarrollo", en James Theberge (comp.) *Economía del Comercio y Desarrollo*. Amorrortu editores. Buenos Aires 1968.
- FISHLOW, Albert. "The Latin American State". *Journal of Economic Perspectives* - vol. 4, number 3, Summer 1990. pp. 61-74.
- GRILLI, Enzo and CHENG Yung, Maw. "Primary Commodity Prices, Manufactured Goods Ricev, and The Terms of Trade Developing Countries: What the Long Shows". *The World Bank Economic Review*, vol. 2, January, No. 1.
- GROSSMAN GENE And HELPMAN Elhanan. "Trade, Innovation, and Growth", en *The American Economic Reveiw*, May. 1990, vol. 80, number 2.
- HARRYLYSHYN, Oli. "Trade Policy and Productivity, Gains in Developing Countries: A Survey of the Literature", en *The World Bank Research Observer*, vol. 5, number 1, January 1990.
- IBARRA, David, "Los acomodados de poder entre el Estado y el Mercado". *Revista de la CEPAL* N° 42, 1990.
- JOHNSON, Harry G. "Aranceles aduaneros y desarrollo económico: algunas cuestiones teóricas". En: James Theberge (comp.) *Economía del Comercio y Desarrollo*. Amorrortu editores. Buenos Aires, 1968.
- JONES, Hywell. "Introducción a las Teorías Modernas del Crecimiento Económico". Antoni Bosch, editor. Barcelona, 1983.
- KALDOR, Nicholas. "Un modelo de Desarrollo Económico". En: Ocampo, José A. *Economía Poskeynesiana*. Selección. Lecturas de *El Trimestre Económico* N° 60, México, 1988.
- KRUEGER, Anne. "Government Failures in Development". *Journal of Economic Perspectives* - vol. 4, number 3, Summer 1990.
- . "La sustitución de importaciones frente a la promoción de exportadores". FINANZAS Y DESARROLLO, Junio de 1985.
- LUCAS, Robert, Jr. "Why Doesn't Capital Flow from Rich to Poor Countries? *The American Economic Reveiw Papers and Proceeding.*. Vol. 80, number 2, May 1990.
- , "On the Mechanics of Economics Development". *Journal of Monetary Economics* 22 (1988) 3-42 North-Holland.
- MADINSON, Aunques. "El Crecimiento Postbélico y la Crisis: Una Visión Global", en *Pensamiento Iberoamericano Revista de Economía*

- Política*. "La Encrucijada de los Noventa. Un enfoque mundial", N^o 18. Madrid, 1990.
- MEIR, Gerald. "Comercio y Desigualdad en el Plano Internacional", en Theberge James (comp.) *"Economía del Comercio y Desarrollo"*, Amorrortu editores. Buenos Aires, 1968.
- MINIAM, Isaac. "Cambio Estructural en los países avanzados: deterioro de las tendencias a la relocalización industrial". EURAL. *Industria Estado y Sociedad. La Reestructuración Industrial en América Latina y Europa*. Editorial Nueva Sociedad, Venezuela, 1989.
- MYINT, H. "La Teoría Clásica del Comercio Internacional y los Países Subdesarrollados", en Theberge James, (Comp.) *"Economía del Comercio y Desarrollo"*. Amorrortu editores. Buenos Aires, 1968.
- MYRDAL, Gunnar. "Teoría Económica y Regiones Subdesarrolladas". Fondo de Cultura Económica, México 1979.
- PACK, Howard. "Industrialization and Trade". *Handbook of Development Economics*, vol. 1, edited by Chenery and Srinivasan T.N. Elsevier Science Publishers B.V. 1988.
- "Total factor productivity and its determinants" 1984a. Citado por Pack, H. 1988.
- "Productivity and Technical Choice: Applications the Textile Industry". 1984b. En Pack, H. 1988.
- RICARDO, David. *Principios de Economía Política y Tributación*. Fondo de Cultura Económica, México, 1973.
- ROMER, Paul. "El Cambio Tecnológico Endógeno. *El Trimestre Económico*, "Fondo de Cultura Económica". N^o 231, 1991.
- "Are Nonconvexities Important for Understanding Growth?". *The American Economic Review*. Papers and Proceedings, vol. 80, number 2, May 1990.
- SHAIKH, Anwar. "Valor Acumulación y Crisis: Ensayos de Economía Política". Tercer Mundo Editores, 1990.
- SINGER, Hans. "Distribución de Ganancias entre inversores y prestatarios", en Theberge James (comp.) *"Economía del Comercio y Desarrollo"*. Amorrortu editores. Buenos Aires, 1968.
- STEWART, Frances. "El Cambio técnico en el Norte. Algunas consecuencias para las opciones del Sur". *Comercio Exterior*. Vol. 35, Number 2. México, Enero de 1985.
- WESTPHAL, Larry. "Industrial Policy in a Export Propelled Economy: Lessons from South Korea's Experience". *Journal of Economic Perspectives* - Vol. 4, number 3, Summer 1990. pp. 41-59.
- YANCE PEREZ, Armando. "Apertura y Externa y Reconversión Industrial: Una Aproximación". *Económicas - CUC*. Enero-Julio 1990, N^o 18.
- YOTOPOULOS, Pan A. "Políticas de Tipo de Cambio Real para el Desarrollo Económico. Una interpretación heterodoxa", en *Comercio Exterior*, S. A. de México, vol. 40, ním. 11 Noviembre de 1990, pp.